

EL GASTO MILITAR REAL DEL ESTADO ESPAÑOL PARA 2022

Las inversiones en armas disparan el presupuesto
de defensa en plena pandemia

Autoría: Pere Ortega, Xavier Bohigas, Quique Sánchez



Publicado por:



Centre Delàs d'Estudis per la Pau

Carrer Erasme de Janer 8, entresol, despatx 9

08001 Barcelona

T. 93 441 19 47

www.centredelas.org

info@centredelas.org

Autoría: Xavier Bohigas, Pere Ortega, Quique Sánchez

Barcelona, diciembre 2021

Diseño y maquetación: Esteva&Estêvão

Foto de portada: Marco Romero/Ministerio de Defensa; p. 5: Rubén Somonte/Ministerio de Defensa;
p. 7: Ricardo Pérez/Ministerio de Defensa; p. 9: Iñaki Gómez/Ministerio de Defensa;
p. 15: Iñaki Gómez/Ministerio de Defensa; p. 19: Marco Romero/Ministerio de Defensa;
p. 26: La Moncloa-Gobierno de España



ÍNDICE

Resumen ejecutivo	5
Introducción	7
1. El presupuesto militar de 2022.	
¿Inversiones militares o gasto social? · <i>Pere Ortega</i>	9
1.1 Las inversiones en armamentos del ejercicio de 2022	9
1.2 Las desviaciones entre el presupuesto inicial y el real	10
1.3 El coste real del Presupuesto de Defensa	11
1.4 Las emisiones de CO ₂ de las fuerzas armadas	12
2. Investigación militar · <i>Xavier Bohigas</i>	15
2.1 Sobre el programa 464A	15
2.2 Sobre el programa 464B	16
2.3 Evolución de la I+D civil y militar en los últimos años	17
3. Veinticinco años de deriva armamentista: políticas y fondos públicos a medida para el complejo militar-industrial español · <i>Quique Sánchez, Pere Ortega</i>	19
3.1 España en la carrera armamentista: los Programas Especiales de Armamento	19
3.2 El impulso A la economía militar en España de 1996 al 2022	22
4. Conclusiones	26
Bibliografía	28

ÍNDICE DE TABLAS Y GRAFICAS

Tabla 1. Inversiones Militares / Inversiones Estado central	10
Tabla 2. Modificaciones Presupuesto de Defensa.....	11
Tabla 3. El gasto militar inicial de España (años 2021-2022).....	12
Tabla 4. Principales Indicadores del gasto militar en España.....	12
Tabla 5. Emisiones GEI Ministerio de Defensa de España 2019	14
Tabla 6. Inversiones previstas de los programas 464A y 464B correspondientes a la I+D militar	15
Tabla 7. Préstamos previstos del programa 464B	17
Tabla 8. Programas Especiales de Armamentos vigentes 2021.....	20
Tabla 9. La I+D Militar en España.....	21
Tabla 10. Economía Militar de España 1996-2021	22
Gráfica 1. Evolución del gasto previsto en I+D militar en los PGE entre los años 2013 y 2022	17
Gráfica 2. Evolución del gasto previsto en I+D civil en los PGE entre los años 2013 y 2022.....	18



RESUMEN EJECUTIVO

El gasto militar real de los Presupuestos Generales del Estado para 2022 aprobados por el Gobierno de coalición entre PSOE y Unidas Podemos asciende a los 22.796 millones de euros, un 124% más de lo asignado al Ministerio de Defensa (10.155 millones), lo que supone un nuevo récord histórico y un crecimiento del 5,75% respecto al año anterior. Este incremento se explica en parte por el aumento del 16,2% en las inversiones en armamentos, que alcanzan los 4.581,5 millones, lo que supone el 21,38% del total de las inversiones estatales o lo que es lo mismo, que 1 de cada 5 euros que invierte la Administración central tienen una finalidad militar. El gasto militar diario sube hasta los 62 millones, suponiendo 479 euros por habitante.

También aumenta en un 8,76% la I+D militar, a la que en total se destinan 938,5 millones de euros, de los cuales 708,2 irán dirigidos al desarrollo de nuevas armas. La recuperación de la I+D militar desde la salida de la crisis en comparación a la de la I+D civil sería aún más llamativa de no ser por los fondos europeos que recibe esta última en estos presupuestos. Si además tenemos en cuenta que la tasa de ejecución del presupuesto de I+D civil (51% en 2020) es normalmente muy inferior a la de la I+D militar (97% en 2020), así como que el porcentaje de devolución de los créditos otorgados a la industria militar es insignificante, queda patente el agravio comparativo entre lo que el Estado español dedica a la investigación en el ámbito civil y el militar.

Este nuevo aumento del gasto militar está muy vinculado a los Programas Especiales de Armamento (PEA), de los que hasta la fecha se han aprobado 34 y cuyo coste actual es de 51.644 millones de euros. De esta cantidad, 17.390 millones han sido aprobados por los dos gobiernos de Pedro Sánchez desde 2018 e incluyen la reciente asignación de 2.500 millones para la segunda fase de desarrollo del programa del futuro avión de combate Sistema de Combate Aéreo (FCAS), cuyo coste final puede superar los 50.000 millones de euros y que incluye a empresas como Airbus, Tecnobit, Indra, Sener, ITP Aero o GMV.

Un análisis histórico del último cuarto de siglo (de 1996 a la actualidad) nos permite, precisamente, identificar en los PEA un elemento clave de impulso y vertebramiento de la economía militar española, y nos ayuda a explicar incrementos espectaculares durante este periodo: de un 129% en el gasto militar; un 199% en las inversiones militares; un 821% en la facturación de material militar por parte de la industria; y un 3.012% en las exportaciones de armas. El signo político de los diferentes gobiernos que se han sucedido en estos 25 años no ha alterado en modo alguno el trato preferencial que ha recibido y recibe el complejo militar-industrial español, favorecido en la confección de presupuestos y políticas públicas y fuertemente imbricado en las esferas de poder del Estado. Estos altos niveles de connivencia entre industria militar, Fuerzas Armadas y Gobierno explican la creciente tendencia armamentista del Estado español y se plasman a menudo en prácticas de dudosa ética o direc-

tamente ilegales, como ejemplifican varios casos de corrupción, tráfico de influencias o ventas de armas a países envueltos en conflictos armados.

En un momento de crisis sanitaria, social y climática como el que vivimos, que los presupuestos preparados por el Ejecutivo de Pedro Sánchez presenten un gasto militar tan elevado pone en evidencia un muy dudoso orden de prioridades, así como los privilegios con los que cuenta el complejo militar-industrial español. Del mismo modo, queda patente la necesidad y la urgencia de replantear el concepto de seguridad para acercarlo a las verdaderas necesidades de las personas y así hacer frente a las auténticas amenazas que la gente vive en su día a día, que tienen mucho más que ver con la salud, la vivienda, el empleo o el medioambiente que con la disuasión o la proyección de poder militar a nivel internacional.



INTRODUCCIÓN

El presupuesto presentado por el Gobierno español para el año 2022 es expansivo gracias a la llegada de las ayudas de la UE cifradas en 27.633 millones, la mayor parte de las cuales se destinarán a inversiones, ayudas en I+D+i y a la digitalización. Aunque los recursos provenientes de la UE tienen un carácter finalista y en su mayoría¹ no se destinarán a gasto militar ni a inversiones en armamentos, sí que permitirán que los recursos propios del Estado se destinen a continuar invirtiendo en nuevas armas, ya que han permitido al Gobierno destinar la mayor parte del presupuesto corriente (el 60%) a gasto social y así poder aumentar las prestaciones para pensiones, funcionariado, desempleo, ayudas a la dependencia, acceso a la vivienda, a la cultura o al pago del ingreso mínimo vital. Los Presupuestos Generales del Estado para 2022 son, pese a esto, muy mejorables, principalmente porque continúan teniendo en el gasto militar un agujero negro de grandes proporciones por donde se escapan muchos recursos que destinados a otros ámbitos producirían más beneficios para la sociedad. Así, parece imposible imponerle recortes al Ministerio de Defensa en los enormes recursos que se le asignan (directa o indirectamente), como son las inversiones en nuevos armamentos y las ayudas en I+D a las industrias militares para producir esas armas. Este enorme sumidero lleva 25 años, desde 1996, engullendo cuantiosos recursos para la producción de grandes programas especiales de armas que no aportan ningún beneficio social, sino al contrario, substraen recursos que destinados a los ámbitos del desarrollo de la economía ecosocial contribuirían a mejorar la vida de la población española, en especial, de la más vulnerable.

Es por esta razón que este informe plantea una crítica contundente a estas cuentas, cuya dedicación a lo militar, con cantidades tan abultadas para el pago y desarrollo de programas de armas, parece muy alejada de las necesidades de nuestra sociedad. La publicación se divide en tres capítulos, el primero de los cuáles se dedica a analizar el gasto militar para el año 2022, explicando las inversiones en armamentos del próximo

1. La excepción la conforman los programas 12KB y 12SC, que suman 28 millones de euros para "Proyectos tractores de digitalización de la Administración General del Estado" y "Competencias digitales para el empleo" respectivamente.

ejercicio, las desviaciones entre el presupuesto inicial y el real, así como una explicación del cálculo empleado para estimar el coste real del Presupuesto de Defensa. Este epígrafe ofrece también un breve análisis de la huella ecológica de las fuerzas armadas, que pone en relación la estrecha interrelación del gasto militar y la crisis climática.

El segundo capítulo explica el I+D en los Presupuestos Generales del Estado para 2022, detallando las partidas asignadas al programa 464A, dedicado a los PEA, y al 464B. Este capítulo incluye también un aná-

lisis de la evolución de la I+D civil y militar durante los últimos años.

El tercer y último epígrafe ofrece una perspectiva histórica de los últimos 25 años, coincidiendo con los primeros Programas Especiales de Armamento, argumentando cómo estos programas explican la deriva armamentista actual del Estado español y analizando el impulso que ha recibido la economía militar en este periodo a través de un amplio despliegue de apoyos, políticas y fondos públicos.



1. EL PRESUPUESTO MILITAR DE 2022. ¿INVERSIONES MILITARES O GASTO SOCIAL?

Pere Ortega

1.1 LAS INVERSIONES EN ARMAMENTOS DEL EJERCICIO DE 2022

Este próximo año los recursos destinados a las inversiones en armamentos serán de 4.581,5 millones, un 16,2% más que el año anterior que fue de 3.942 M€ y supone un aumento del 21,3% respecto al total de inversiones del Estado (las inversiones reales más los créditos en I+D). Un considerable incremento que induce a pensar que el Gobierno del PSOE, con la aquiescencia (o silencio) de su socio Unidas Podemos, continúa apostando por invertir en la industria de armamentos como si esta fuera un sector clave para el desarrollo de la economía del país. Esta afirmación se sostiene en el hecho de que, del total de las inversiones en todos los ámbitos del Estado central con excepción de las transferencias de capital a las comunidades autónomas ni las inversiones de estas, el sector militar se lleva el 21,4% del total (ver Tabla 1).

De esa considerable cifra de 4.581,5 M€, la mayor parte, 2.848 M€, estarán destinados al pago de las deudas contraídas con las empresas por esas mismas armas

de los programas vigentes en construcción, que tienen un desarrollo que oscila entre tres y veinticinco años y que se integran en el Programa 122B del Ministerio de Defensa, denominados ahora como Programas Especiales de Modernización (PEM), antes Programas Especiales de Armas (PEA). Estos programas han sumado cuatro nuevos durante este año 2021. El 29/06/2021 el Consejo de ministros aprobó el inicio de tres nuevos programas con un coste de 3.488 M€, los tres asignados a la empresa Airbus España.

1. La segunda fase de desarrollo del programa del futuro avión de combate Sistema de Combate Aéreo (FCAS), en el que junto a España participan Francia y Alemania por un importe de 2.500 M€.
2. La adquisición de tres aviones A330 multipropósito de reabastecimiento en el aire (MRTT) con un coste inicial de 810 M€.
3. La adquisición de helicópteros H135, un programa conjunto con el Ministerio de Interior para la Guardia Civil de un coste de 178 M€.

Y otro posterior que tuvo su aprobación en el Consejo de ministros de 14/10/2021:

4. Un Buque de acción marítima BAM-IS que se encarga a la naviera Navantia por un importe de 166,46 M€.

Tabla 1. Inversiones Militares / Inversiones Estado central

Millones de euros corrientes

Año	Inversiones Ministerio Defensa	I+D militar Ministerio Industria	Inversión militar Total	Inversión pública Estado Central	% Inversión Defensa/ Estado Central
2020	3.059,40	467,61	3.527,01	14.823,03	23,79
2021	3.266,02	676,55	3.942,57	19.299,99	20,43
2022	3.875,36	706,20	4.581,56	21.434,14	21,38

Elaboración propia. Fuente: Presupuestos Generales del Estado

Las inversiones en Airbus hacen sospechar que este compromiso viene motivado por la importante crisis de carga de trabajo ocasionada por la llegada de la pandemia del Covid19 y que afecta a toda la aeronáutica civil mundial, una inversión destinada a ayudar a Airbus España, una empresa que en noviembre de 2020, aprobó un ERTE que afectó a 3.266 trabajadores y el despido de otros 899. Además, de este gigante aeronáutico europeo, el Estado español a través de la Sociedad Española de Participaciones Industriales (SEPI) posee el 4% de sus acciones, con lo cual, el Gobierno tiene un especial interés en ayudar a Airbus para que se sobreponga de la crisis que atraviesa. Estas ayudas, por otra parte, se destinan a un sector, el aeronáutico, que es uno de los más importantes emisores de CO₂ a la atmósfera causantes del calentamiento del planeta y de las catástrofes medioambientales derivadas de la crisis climática.

Con el Buque de acción marítima BAM-IS, encargado por Defensa a Navantia (empresa pública de la que la SEPI controla el 100% de su accionariado), ocurre algo similar. La naviera se dedica íntegramente a la producción militar y tiene año tras año abultadas pérdidas (137,7 millones en 2020), por lo que necesita de constantes ayudas por parte del Estado, tanto económicas como de carga de trabajo, y de ahí que siempre aparezcan nuevos encargos para la fabricación de buques militares, como es el caso de este nuevo BAM.

Además de los nuevos PEA, están las inversiones en todos los armamentos, instalaciones e infraestructuras de las fuerzas armadas en el Programa 122A denominado Modernización de las Fuerzas Armadas, en el cual se incluyen todas las inversiones ordinarias para el funcionamiento de los equipos de material operativo de los tres ejércitos, es decir, todo el material militar (misiles, torpedos, blindados, buques de guerra, aviones, helicópteros, proyectiles y demás armas, además de medios de transporte y de comunicación); también el material militar del Estado Mayor de Defensa y las infraestructuras del Instituto de la Vivienda militar, que en su conjunto suponen otra inversión de 398,26 M€.

Como se explicará en el segundo epígrafe, a las inversiones, se deben añadir los créditos en I+D destinados

a desarrollar esas armas PEA y que surgen desde el Ministerio de Industria y que en 2022 serán de 708,2 M€ aumentando con respecto al año 2021 en un 8,7%. Aparte está la I+D del Programa 464A que desarrolla, por un lado, el organismo autónomo Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial "Esteban Terradas" (INTA) dependiente del propio Ministerio de Defensa, que lleva a cabo investigaciones en guerra electrónica y otros tipos de tecnologías de combate, y que dispone de un presupuesto de 194,6 M€; más otra partida que gestiona el Órgano Central de Defensa destinada a investigación y estudios que dispone de un crédito de 35,7 M€.

1.2 LAS DESVIACIONES ENTRE EL PRESUPUESTO INICIAL Y EL REAL

Todos los años, en todos los organismos públicos, se producen cambios entre el presupuesto aprobado inicialmente y el finalmente liquidado. Pero, es especialmente oneroso y relevante el del Ministerio de Defensa que todos los años en su liquidación sufre un incremento que ronda los 1.000 millones que viene a representar alrededor de un 10% del gasto del Ministerio de Defensa. Así, en la liquidación del presupuesto de Defensa de 2020 la desviación fue de 949,6 M€ y para este año 2021 se prevé según datos de la liquidación provisional que sea de 1.081 M€.

Este incremento del presupuesto proviene de diversas fuentes. La principal es la de ampliaciones de crédito, un mecanismo establecido para transferir recursos desde una partida denominada Fondos de Contingencia para hacer frente a posibles imprevistos, y que en el caso de Defensa sirve para sufragar la veintena de misiones militares en el exterior y que en 2021 se espera alcance los 1.176 M€,² cuando en el presupuesto solo se había habilitado un crédito de 314,3 M€. Este es un artilugio que se repite todos los años con el cual se esconde al Congreso de Diputados y a la opinión pública una parte de los costes reales del presupuesto de Defensa.

Otra de las partidas con que se traspasan recursos a Defensa son las transferencias de crédito que el Gobierno decide transferir para hacer frente a determi-

2. Información aparecida en el Consejo de ministros de 22/12/2020

nados pagos que en general son para hacer frente a los compromisos generados por los PEA, y que este año 2021 han sido de 303,8 M€. Y por último el más ignominioso, los ingresos extraordinarios generados por la venta de patrimonio público en manos del Ministerio de Defensa (vivienda, cuarteles e instalaciones militares) y que este año ha sido de 215,5 M€. Algo que Hacienda permite se enajene y que los ingresos de las ventas reviertan en el presupuesto de Defensa, algo que es muy criticable cuando la vivienda social pública en España es muy escasa y, además, existe una enorme sensibilidad social sobre esta cuestión, pero en cambio, todos los años, el Gobierno permite la venta de suelo y patrimonio del parque público español (ver Tabla 2).

1.3 EL COSTE REAL DEL PRESUPUESTO DE DEFENSA

Desde 1996 en el Centro Delàs llevamos a cabo el análisis de los costes reales del gasto militar español, un análisis que da continuidad y es por tanto deudor de los iniciados por Arcadi Oliveres y Vicenç Fisas en los inicios de los años 1990. El gasto militar en España como ocurre en numerosos otros países (Estados Unidos, Rusia, China...) es muy superior al que se circunscribe a los Departamentos o Ministerios de Defensa, pues existen otros gastos militares que están repartidos por otros ministerios. En nuestro caso, el Ministerio de Defensa tiene tres importantes apartados el del propio Ministerio que es el más elevado pues abarca los tres ejércitos (10.155,2 M€); el de los Organismos Autónomos (1.231,7 M€) donde están el INTA y el Instituto de la Vivienda; y el del Centro Nacional de Inteligencia (322,2 M€) que depende de Defensa. Estos tres organismos conforman el gasto

militar del Ministerio de Defensa que con respecto a 2021 aumenta un 7,8%. Un incremento considerable si se contempla desde una perspectiva de crisis postpandemia, cuando se necesitan tantos recursos en los ámbitos sociales y de creación de empleo para superar esa crisis.

Pero luego, además, están todos aquellos créditos que tienen una finalidad militar y que se encuentran repartidos en otros ministerios y que se deben añadir por su carácter estrictamente militar: la seguridad social y las pensiones de los militares (3.720 M€); las pensiones de guerra de los militares y familiares que participaron en la Guerra Civil española de 1936 (95,3 M€); la mutua militar ISFAS (699 M€); los costes de la Guardia Civil (3.521,2 M€) que por ser un cuerpo que se rige por el Código militar debe incluirse; los créditos en I+D militar que surgen desde el Ministerio de Industria como ayuda a las industrias que fabrican las armas para Defensa (706,2 M€); la participación en organismos militares en el exterior (29,3 M€) como la OTAN; la diferencia entre el presupuesto inicial y el liquidado sacando la media de los últimos cinco años (1.084,2 M€); y por último, los intereses de la deuda correspondientes al total del gasto militar (1.231,1 M€), pues si el Gobierno endeuda al Estado para adquirir armamentos es lógico que la parte proporcional que les corresponde se incluya (ver Tabla 3).

Así, se puede comprobar que la suma de todas esas partidas duplica el gasto militar de Defensa y alcanza la colosal cifra de 22.795,8 M€, que es tanto como el 1,78 del PIB de España, algo que representa que cada día en España se gastan en el ámbito militar 62 millones, que corresponden a 479 euros al año por ciudadano (ver Tabla 4).

Tabla 2. Modificaciones Presupuesto de Defensa

Millones de euros corrientes

Años	2017	2018	2019	2020	2021*
Créditos extraordinarios	30,72		7,10	59,46	
Ampliaciones de crédito	1.057,48	786,39	728,24	740,78	861,82
Transferencias de crédito	0	29,54	33,96	46,92	303,81
Generados por ingresos propios	261,95	188,20	224,51	221,66	215,48
Organismos Autónomos	31,91	10,71	0,71	100,44	
Remanentes de crédito	0,2				
Bajas por anulación		-0,75	-0,54	-220,01	-0,18
Total	1.382,26	1.014,09	993,98	949,25	1.380,93

* Las modificaciones de 2021 son provisionales a 30/09/2021
Elaboración propia. Fuente: Presupuestos Generales del Estado

Tabla 3. El gasto militar inicial de España (años 2021-2022)

Presupuesto inicial consolidado en millones de euros corrientes

Conceptos	2021	2022	2021/2022
Ministerio de Defensa	9.411,93	10.155,27	7,90%
Organismos Autónomos del Ministerio de Defensa	1.151,36	1.231,76	6,98%
Centro Nacional de Inteligencia	299,87	322,27	7,47%
Total Ministerio de Defensa	10.863,16	11.709,30	7,79%
Clases pasivas militares	3.545,52	3.720,08	4,92%
Pensiones de guerra (Clases Pasivas)	104,10	95,35	-8,41%
ISFAS (Aportaciones a Mutualismos)	660,41	699,05	5,85%
Guardia Civil (Ministerio del Interior)	3.421,20	3.521,23	2,92%
Créditos I+D (Ministerio de Industria)	676,55	706,20	4,38%
Organismos militares internacionales (Ministerio de Exteriores)	26,39	29,30	11,03%
Diferencia Presupuesto inicial/liquidado*	1.081,06	1.084,20	0,29%
Total Defensa criterio OTAN	20.378,39	21.564,71	5,82%
Intereses de la Deuda Pública**	1.178,40	1.231,14	4,48%
TOTAL GASTO MILITAR FINAL	21.556,79	22.795,85	5,75%
Gasto militar liquidado/PIB	1,80%	1,78%	

* Estimación provisional de la diferencia entre gasto militar inicial y liquidado según la media de los últimos cinco años

** Estimación calculada en base al peso total Defensa (criterio OTAN) sobre intereses deuda pública
Elaboración propia. Fuente: Presupuestos Generales del Estado

Tabla 4. Principales Indicadores del gasto militar en España

Presupuesto inicial en euros corrientes

Indicadores	2021	2022
Gasto militar diario	59 millones	62 millones
Gasto militar anual por habitante	456 euros	479 euros
Gasto militar / PIB	1,80%	1,78%
Gasto militar / presupuesto total	3,93%	4,32%
Inversiones militares	3.942 millones	4.582 millones
Inversiones militares / total de inversiones	20,43%	21,38%
Variación inversiones militares año anterior	11,78%	16,23%
I+D militar total	861 millones	939 millones
I+D militar / I+D total	6,98%	7,04%
Variación I+D militar año anterior	26,79%	8,76%

Elaboración propia. Fuente: Presupuestos Generales del Estado

1.4 LAS EMISIONES DE CO₂ DE LAS FUERZAS ARMADAS

La crisis ecológica y su parte más visible, el cambio climático, se han convertido en una auténtica amenaza existencial para la supervivencia humana en el planeta, pues, de no cumplirse lo que señala un panel de expertos científicos,³ el colapso climático puede hacer disminuir la población del planeta en

3. Steffen, W., (2018), "Trajectories of the Earth System in the Anthropocene", PNAS Journal. Disponible en: <https://www.pnas.org/content/115/33/8252>. Señalaba que de aumentar la temperatura entre 4 o 5 grados la biosfera se vería sometida a unas variables de tal magnitud que provocarían catástrofes naturales, sequías, deshielo de los polos y glaciares, aumento del nivel del mar, disminución del agua potable, pandemias, retroceso de la biodiversidad que podían hacer retroceder la vida humana en el planeta en varios miles de millones de personas.

los próximos decenios en varios miles de millones de personas. Por tanto, los estados tienen la obligación, tal como subscribieron en los acuerdos de París de 2015, España incluida, de limitar las emisiones de los Gases de Efecto Invernadero (GEI a partir de aquí) a la atmósfera.

Es por este motivo que incluimos aquí las emisiones de las fuerzas armadas españolas (FAS a partir de aquí) aparecidas en el reciente estudio llevado a cabo en el Centro Delás,⁴ entre otros, por este autor, en el cual se detallan las emisiones GEI de los militares españoles. Y lo hacemos porque la interrelación entre

4. Brunet, P., Meulewaeter, C., Ortega, P. (2021), *Crisis climática, Fuerzas armadas y Paz medioambiental*, Informe 49, Centre Delàs d'Estudis per la Pau

gasto militar y la huella ecológica son inseparables, pues en el actual sistema de seguridad nacional de los estados, los ejércitos, juegan un papel trascendental para proteger lo que se denomina como los "intereses nacionales", entre los que figuran como objetivo para la seguridad, continuar con la extracción de energías y otros recursos no renovables de la corteza terrestre, así como proteger las rutas por donde circulan. Un sistema militarizado que juega un papel determinante en favor de los intereses particulares de las grandes corporaciones y las élites que las controlan y que es el causante principal del caos actual provocado por la crisis ecológica y el posible colapso de la biosfera.

Es por ello importante conocer con detalle el gasto militar de los estados, y en nuestro caso, el del Estado español, y como éste afecta a la huella ecológica de las FAS, pues éstas en sus actividades también están contribuyendo de manera muy significativa al calentamiento del planeta, pues las capacidades militares que desarrollan los ejércitos con sus maniobras, misiones en el exterior o participando en conflictos armados y guerras las convierten en una proporción muy elevada en responsables de las emisiones GEI que las de un ciudadano medio. A modo de ejemplo, el consumo diario de combustibles fósiles del Departamento de Defensa de Estados Unidos supera al de un estado medio como Suecia o Chile y se situaría en el lugar 47 del ranquin mundial en emisiones GEI.⁵

La metodología estándar para medir las emisiones de GEI de la huella de carbono se contabiliza siguiendo tres ámbitos o alcances, como se denominan en el argot medioambiental (Parkinson): las emisiones directas, las indirectas de fuentes propias y las indirectas que no provienen de fuentes propias. Una metodología que, en muchos casos, los sujetos emisores de CO₂ no facilitan, puesto que si las emisiones directas son relativamente fáciles de conseguir; en cambio, las emisiones en la producción del propio sujeto son más difíciles; pero son las indirectas de fuentes no propias las que requieren de una investigación mucho más profunda para poder conseguir la información de esas emisiones que van desde la extracción de los materiales y energías requeridas para la producción, su transporte y los residuos que generan.

Entonces, para poder medir la huella ecológica real de las emisiones GEI, debido a su enorme complejidad, no es fácil que se apliquen con el rigor necesario y la información que facilitan los estados, deben ser consideradas con cierta cautela, pues tan sólo facilitan las emisiones directas y no siempre las indirectas y

raras veces las emisiones indirectas provenientes de otras fuentes. Sean estos los motivos o quizá el más plausible de amagar las emisiones GEI de sus fuerzas armadas, el hecho es que ningún estado facilita esa información, y ello a pesar de que entre los acuerdos de París de 2015 firmados entre todos los estados presentes figuraba esa obligatoriedad.

El Estado español, en ese sentido, tampoco es diferente al resto de países y no informa de las emisiones GEI de sus FAS. Por tanto, somos conscientes de las limitaciones que se aportan sobre esta cuestión, aunque los datos que a continuación se exponen tienen fuentes fiables, y de ellos se puede llegar a conclusiones que, aunque aproximativas, nos acercan a la real huella de carbono que produce el ejército en España.

Esa información proviene del estudio *Under the Radar. The Carbon Footprint of Europe's Military Sectors*, encargado por la Izquierda del Parlamento Europeo,⁶ y redactado por dos reconocidos expertos, Stuart Parkinson y Linney Cottrell,⁷ quienes analizan las emisiones de carbono de las fuerzas armadas y de las industrias militares de los países miembros de la Unión Europea, y arrojan información sobre las emisiones GEI militares que lleva a cabo España en este ámbito.

En ese informe se señala que, para dimensionar la huella de carbono de las FAS españolas, éstas siguen parámetros similares a los de Francia y Alemania y aplican los mismos criterios para determinar las emisiones GEI de España. Diferenciando entre las FAS estacionarias en bases y cuarteles a las que llevan a cabo maniobras de entrenamiento en el interior del país o en operaciones en el exterior de España. Otorgando a las estacionarias una emisión de 447.000 tCO₂ y la misma cifra para las que están en operaciones con una cuantificación total de 894.000 tCO₂ GEI. Una dimensión sin duda relativa, pues el potencial militar de Francia no es comparable con el de España que sólo desplaza como máximo 3.000 militares al exterior, número muy inferior al de Francia que, además, posee un potencial militar muy superior incluidas las armas nucleares. O cuando las capacidades militares de Alemania son muy superiores a las de España y junto a Francia triplican el gasto militar del Estado español.

Pero a pesar de ello, ese estudio considera que las emisiones militares españolas emiten un promedio de huella de carbono en sus emisiones directas e indirectas de 1.900.000 tCO₂ que arrojan un promedio

5. Fortuny, T, Bohigas, X. *Emisiones de gases de efecto invernadero de las Fuerzas Armadas de los EE.UU. Informe 47, Militarismo y crisis ambiental. Una necesaria reflexión*, Barcelona, Centre Delàs d'Estudis per la Pau

6. Parkinson, Stuart, y Cottrell, Linsey, (2021), *Under the Radar. The Carbon Footprint of Europe's Military Sectors*.

7. Stuart Parkinson, del Scientists for Global Responsibility (SGR), Linsey Cottrell del The Conflict and Environment Observatory (CEOBS), ambos del Reino Unido.

por cada uno de los 120.000 efectivos militares de 23,3 tCO₂ por militar. Una cifra considerable que sitúa a las FAS españolas en emisiones GEI al mismo nivel que el resto de las fuerzas armadas europeas. Pero esta medida solo contiene los 120.000 militares, y no los 34.500 empleados civiles que prestan sus servicios en el Ministerio de Defensa y que también deben computar en sus funciones como emisores de gases contaminantes, con lo cual, entonces, la huella de carbono desciende a 18,08 tCO₂ por empleado, sea civil o militar (ver Tabla 5).

Pero aun así, las emisiones de un civil que trabaja en Defensa son tres veces superiores a las de un ciudadano medio español y las de un militar, cuatro veces superiores a los 6,3 por cápita que emite cada uno de los españoles. Lo cual nos da una dimensión de la huella ecológica de las FAS y de cómo estas contribuyen de manera muy destacada al calentamiento global y la crisis climática que azota a la población mundial.

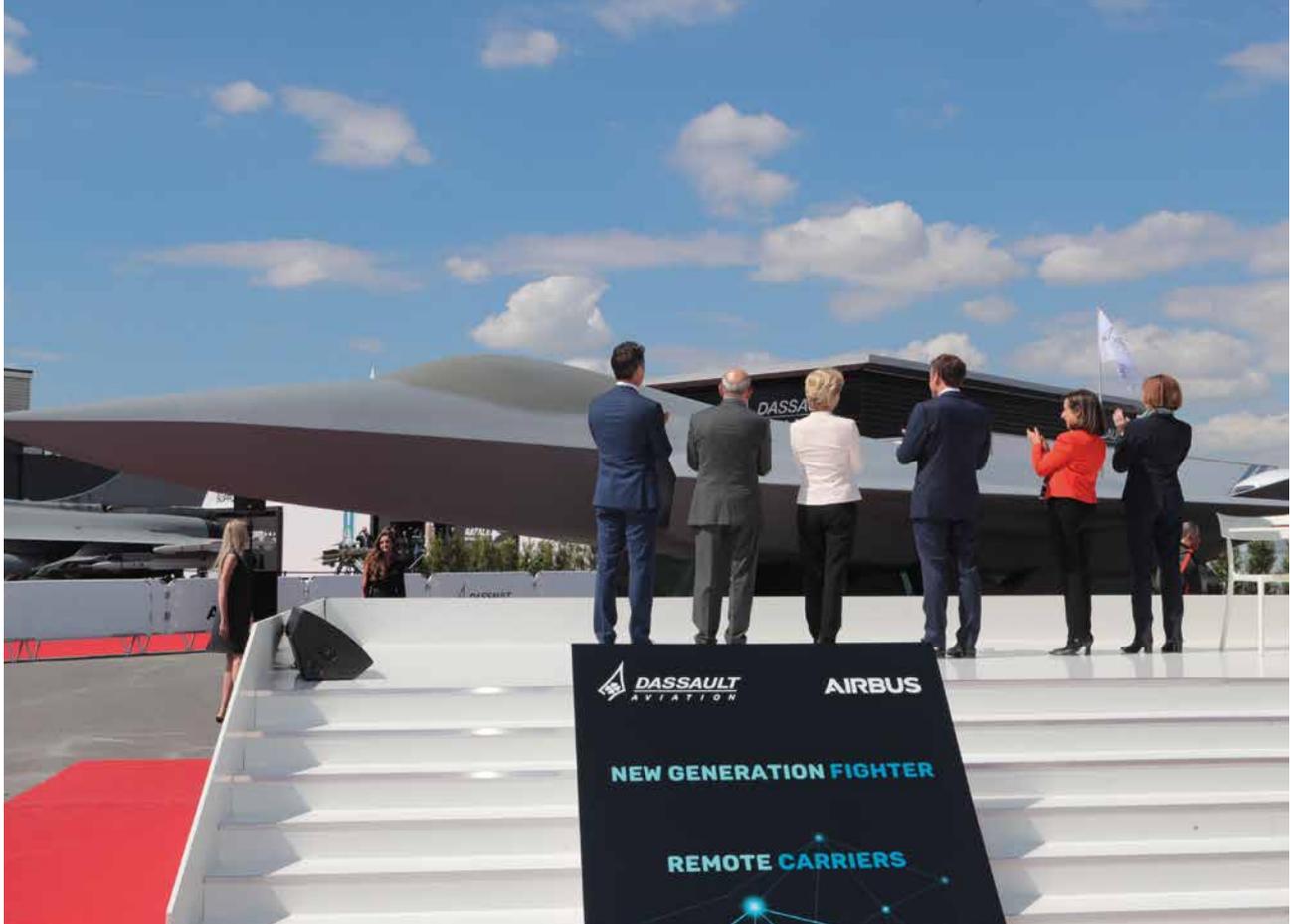
Tabla 5. Emisiones GEI Ministerio de Defensa de España 2019

Emisiones GEI según Informe Under the Radar	tCO ₂ /GEI	Emisiones tCO ₂ / Militares *	Emisiones tCO ₂ / Militares y civiles **
Emisiones FAS estacionarias tCO ₂ (Alcance 1 y 2)	447.000	3,73	2,89
Emisiones FAS móviles tCO ₂ (Alcance 1 y 2)	447.000	3,73	2,89
Total	894.000	7,46	5,78
Emisiones FAS tCO ₂ (Alcance 3)	1.900.000	15,83	12,3
Total huella carbono	2.794.000	23,29	18,08

* Número de militares 120.000 de las FAS

** Número de civiles 34.500 empleados en Defensa

Elaboración propia. Fuente: Informe *Under The Radar* y PGE de España



2. INVESTIGACIÓN MILITAR

Xavier Bohigas

La previsión de gasto en investigación y desarrollo militar en los Presupuestos Generales del Estado (PGE) para 2022 asciende a 938,56 millones de euros, lo que representa un aumento del 9,0% respecto al presupuesto del año 2021.

Como sigue siendo habitual en los últimos ejercicios, el gasto en I+D militar viene reflejado, en los PGE 2022, básicamente en dos programas. El programa 464A, Investigación y estudios de las Fuerzas Armadas, incluido en el presupuesto del Ministerio de Defensa y que tiene una asignación de 230,36 M€, y el programa 464B, Apoyo a la innovación tecnológica en el sector de la defensa, incluido en el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo con una asignación de 708,20 M€. Véase la tabla 6.

Tabla 6. Inversiones previstas de los programas 464A y 464B correspondientes a la I+D militar

Millones de euros

Investigación militar	PGE 2021	PGE 2022	variación (%)
Programa 464A (Ministerio de Defensa)	184,59	230,36	+ 24,8
Programa 464B (Ministerio de Industria)	676,55	708,20	+ 4,7
Total (464A más 464B)	861,14	938,56	+ 9,0

Las inversiones totales en investigación y desarrollo previstas en los PGE de 2022 alcanzan los 13.298 M€. Por lo que el gasto previsto en I+D militar representa el 7,1% del total de la inversión en I+D. Porcentaje ligeramente superior al del presupuesto de 2021 que fue del 7,0%.

El aumento del presupuesto en I+D militar de 2022 respecto a 2021 es debido, fundamentalmente, al incremento espectacular del programa 464A. La asignación en 2021 fue de 184,59 M€ y la de 2022 alcanza los 230,36 M€, lo que representa un aumento del 24,8%. El programa 464B también aumenta, pero de una manera más moderada, de 676,55 M€ en 2021 a 708,20 M€ en 2022, un 4,7% mayor.

2.1 SOBRE EL PROGRAMA 464A

El objetivo del programa 464A es "contribuir a dotar a las Fuerzas Armadas españolas de sistemas de armas y equipos con el nivel tecnológico y las características de todo orden más adecuadas para sus futuras misiones y ayudar a preservar y fomentar la base industrial y tecnológica española de defensa", según consta en la memoria explicativa del programa que acompaña a los PGE. Los centros directivos encargados de su gestión son el Órgano Central de la Defensa y el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial "Esteban Terradas" (INTA). El primero tiene una asignación de 35,73 M€, que representa un 15,5% del programa 464A, y el presupuesto del segundo asciende a 194,63 M€, que representa el 84,5% del programa. Las variaciones presupuestarias respecto 2021 son notables. Así, el

presupuesto gestionado por el Órgano Central de la Defensa aumenta un 17,4 %, respecto el presupuesto de 2021, y el presupuesto del INTA aumenta un 26,3%.

Del presupuesto gestionado por el Órgano Central de la Defensa, el apartado de las inversiones reales aumenta 21,9 % respecto el presupuesto de 2021, mientras los gastos de personal disminuyen un 3,6%. La mayor inversión prevista del Órgano Central de la Defensa corresponde a las tecnologías de la información y comunicación (9,83 M€), seguida de la inversión en plataformas, propulsión y armas (7,13 M€).

El aumento más espectacular corresponde a las inversiones reales del INTA, cuyo presupuesto es más del doble del de 2021. De 33,75 M€ previstos en 2021 se pasa a 70,46 M€ en 2022. Este incremento es debido fundamentalmente a las inversiones en la Plataforma Aeroespacial de Investigación (PAI), según se explica en la presentación de los PGE 2022.⁸ También aumentan un 6,5% los gastos de personal del INTA, no sabemos si a causa de un aumento de plantilla o de una mejora salarial del personal.

Las actividades del INTA se centrarán en programas de investigación y desarrollo aeroespacial, de la aeronáutica, de la hidrodinámica y de las tecnologías de la defensa y la seguridad. Continúa con proyectos dentro del Programa Marco de la UE "Horizonte 2020" (el INTA participa en 24 proyectos, en alguno de los cuales es el coordinador) y la colaboración en programas de la Agencia Espacial Europea.

Entre los proyectos que desarrolla citamos el programa PNOT (Programa Nacional de Observación de la Tierra), que incluye el sistema de comandado, monitorización y generación de productos en tierra del satélite PAZ, que se espera reforzar también con la actividad del satélite Ingenio. Continúa su actividad en el programa europeo GALILEO, en el programa ANSER de tecnología espacial para Observación de la Tierra, basado en el desarrollo y uso de constelaciones de pequeños satélites. Ha realizado la evaluación de un lanzador de nano satélites (PILUM). Continúa el desarrollo de ARTEMISA, sistema contra drones intrusos. También desarrolla proyectos de aviónica y electrónica aplicada.

El sector a que el INTA dedica más esfuerzos en investigación y desarrollo es el aeronáutico y espacial.

Por otro lado, el INTA realiza la evaluación, homologación y expedición de certificados de armamento y equipo de defensa tanto para el sector público como para empresas del sector privado. Entre otros desta-

8. Libro Amarillo, PGE 2022, pág. 295.

camos el avión de transporte militar Airbus-400, helicópteros militares y aviones. También lleva a cabo actividades de asistencia técnica.

2.2 SOBRE EL PROGRAMA 464B

El programa 464B está incluido en el presupuesto del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, a diferencia del 464, incluido en el de Defensa.

El objetivo de este programa es "apoyar la participación de las empresas españolas en el desarrollo de proyectos tecnológico-industriales relacionados con la defensa", según señala la memoria descriptiva del programa. Recordemos que el presupuesto de este programa consiste en aportaciones reembolsables a empresas para desarrollo de proyectos tecnológicos industriales, es decir son créditos que las empresas deben devolver, con unas condiciones muy favorables. Pero ya hemos comentado en otras ocasiones⁹ que la asignación del programa 464B, de hecho, se convierte en una ayuda camuflada a la industria militar, pues, a pesar de ser créditos retornables, el porcentaje de devolución de los mismos ha sido, hasta el día de hoy, insignificante. No hay noticias que el actual Gobierno quiera revertir esta situación.

El programa está orientado a ayudar financieramente en investigación y desarrollo a aquellas empresas que desarrollen, durante 2022, los proyectos siguientes: Programa de las Fragatas F110; Programa de los helicópteros NH 90 y Programa de Fabricación de los Vehículos de Combate sobre Ruedas 8x8. Son programas que se iniciaron hace algunos años. Destaca que en el presupuesto para 2022 no aparece el proyecto del submarino S-80, que recibió especial atención en los últimos ejercicios presupuestarios.

Una parte de los préstamos previstos en el programa 464B van dirigidos a empresas públicas y otra parte a empresas del sector privado. Ambas partes aumentan respecto el presupuesto del 2021 (véase la tabla 7). Las empresas beneficiarias de estas ayudas son las grandes empresas de armas españolas que son las que llevan a cabo los programas de armas mencionados más arriba. Entre ellas: Navantia (que desarrolla las fragatas F-110), NH Industries (fabricante de los helicópteros NH-90), General Dynamics (fabricante de los vehículos 8x8) e Indra (participa en los proyectos de las fragatas F-110 y de los vehículos 8x8).

9. Pere Ortega; *La burbuja de las armas y la industria militar en España*. Centre Delàs d'Estudis per la Pau, informe nº 33, junio 2017. <http://centredelas.org/publicacions/informe-33-la-burbuja-de-las-armas-y-la-industria-militar-en-espana-los-programas-especiales-de-armamento/>. Pere Ortega y Xavier Bohigas; *Los despropósitos del gasto militar*. Centre Delàs d'Estudis per la Pau, informe nº 34, junio 2017, p 15. <http://centredelas.org/publicacions/informe-34-los-despropósitos-del-gasto-militar-analisis-del-presupuesto-de-defensa-de-espana-de-2017/>

Tabla 7. Préstamos previstos del programa 464B

Millones de euros

Programa 464B	PGE 2020	PGE 2021	variación (%)
Préstamos al Sector Público	320,0	350,0	+ 9,4
Préstamos fuera del Sector Público	356,5	358,2	+ 0,5
Total (464B)	676,5	708,2	+ 4,7

Los datos que hemos presentado corresponden a los gastos previstos que, explícitamente, van dirigidos a la I+D militar. Es posible que la industria militar acceda a algún otro programa de gasto más allá de los que hemos comentado. La industria militar tiene una actividad importante en el sector aeroespacial y en el de las telecomunicaciones, por lo que podría ser que optase a obtener financiación dentro de los programas 467C (Investigación y desarrollo tecnológico-industrial), del programa 467I (Innovación tecnológica de las telecomunicaciones) u otros, argumentando que los recursos se dedicarían a una investigación que también podría tener interés civil. En este caso, el gasto en I+D militar superaría los 938,56 millones de euros correspondientes a los programas 464 A y B.

2.3 EVOLUCIÓN DE LA I+D CIVIL Y MILITAR EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

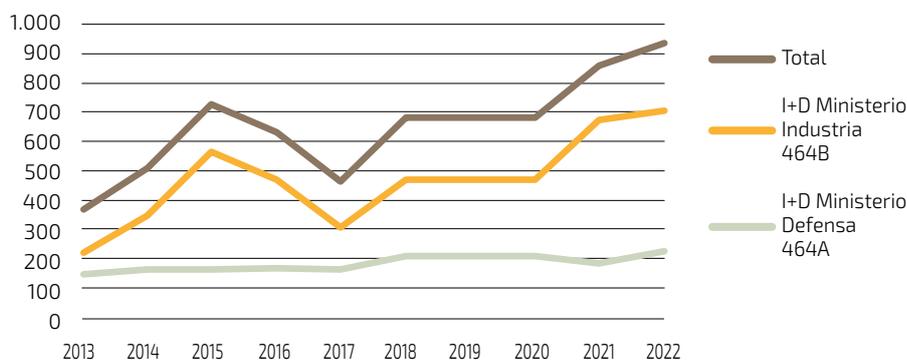
La asignación a la I+D militar en los PGE fue disminuyendo desde 2008, hasta llegar el mínimo de 363,4 M€ en 2013. A partir de ese año, el gasto previsto en I+D militar en los PGE ha ido creciendo con la única disminución en 2016 y 2017, tal como se observa en la gráfica 1. El gasto previsto en los años 2018, 2019 y 2020 es el mismo, puesto que los presupuestos de 2019 y 2020 fueron los presupuestos prorrogados de 2018.

La evolución del presupuesto total en I+D civil ha sido muy diferente durante esos mismos años. También alcanzó un mínimo de 5.562 M€ en 2013, después de cinco años de importantes recortes. A partir de ese año inició una casi inapreciable recuperación, mientras que en el presupuesto de 2021 se registró un aumento muy importante en la I+D (casi se dobló la asignación), gracias a la aportación de fondos europeos. El presupuesto en I+D civil para 2022 también aumenta respecto a 2021, si bien de una forma más moderada. El importante aumento del presupuesto en 2021 y 2022 se entiende gracias a los fondos de la Unión Europea; sin ellos el aumento presupuestario seguiría la tónica de los años anteriores, con un aumento muy discreto. Véase la gráfica 2, donde se representa la evolución presupuestaria en I+D civil, en los años 2021 y 2022 se ha segregado la asignación que proviene de fondos europeos.

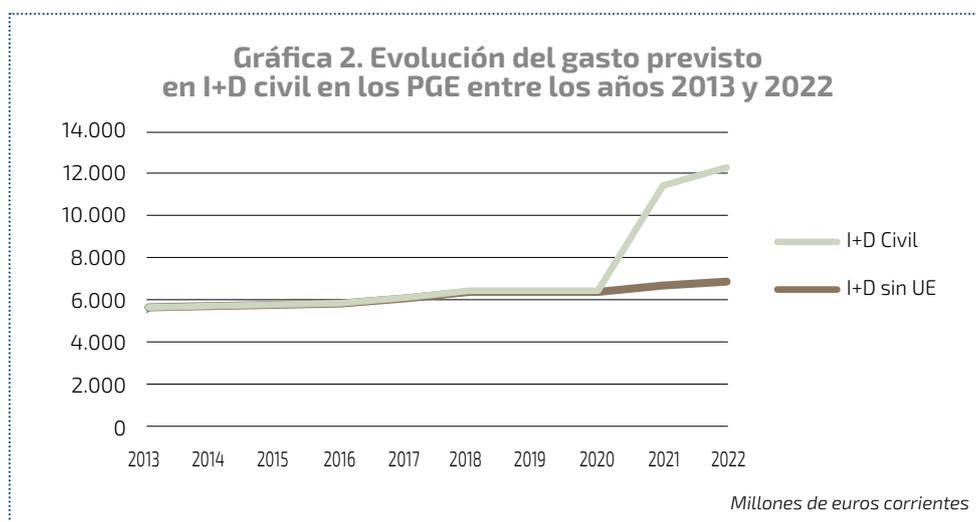
La recuperación de la inversión en I+D ha sido muy desigual si comparamos la parte militar y la parte civil. Así, la inversión en I+D civil para 2022 representa un aumento del 122% respecto 2013, pero si no tuviésemos en cuenta los fondos europeos, el aumento sería del 25% únicamente. Por otro lado, la I+D militar registra un aumento nada despreciable del 158%. Parece claro, a partir de estos datos, que la I+D militar ha sido mejor tratada que la I+D civil. Los fondos europeos han sido determinantes.

La baja financiación en I+D civil es muy preocupante; el Estado español sigue estando entre los estados con una inversión en I+D por debajo de la media de los países de su entorno. No son de extrañar las continuas reivindicaciones del personal investigador, y de la comunidad científica en general, para que aumente la inversión real en investigación.

Gráfica 1. Evolución del gasto previsto en I+D militar en los PGE entre los años 2013 y 2022



Millones de euros corrientes



Los presupuestos reflejan las intenciones de inversión del Gobierno. Han quedado claras cuáles eran estas en los últimos años. Pero, además, la comparativa entre financiación en I+D civil e I+D militar es aún más dramática si comparamos la ejecución del presupuesto, es decir la inversión realmente realizada. Es endémica la baja ejecución del presupuesto en I+D civil, mientras que el grado de cumplimiento del presupuesto en I+D militar supera habitualmente el 90%. Así, por ejemplo,¹⁰ en 2020 la tasa de ejecución

de la política de gasto 46 (Investigación, Desarrollo e Innovación) fue del 52,1%; es decir los recursos públicos realmente invertidos en I+D en el año 2020 fueron prácticamente la mitad de los presupuestados. Contrasta que ese mismo año la ejecución en Defensa fue del 97%. Esta situación implica que el porcentaje realmente dedicado a I+D militar, respecto del total de la I+D, sea, finalmente, mucho mayor que el reflejado en el presupuesto. Con todo ello, la diferencia de trato entre la I+D civil y militar aún es más acentuada.

10. Informe COTEC; *Ejecución presupuestaria de la I+D del sector público*. <https://cotec.es/observacion/ejecucion-presupuestaria-de-la-i-d-del-sector/bbc598f2-edc4-a458-5c25-4dc1475c8545>



3. VEINTICINCO AÑOS DE DERIVA ARMAMENTISTA: POLÍTICAS Y FONDOS PÚBLICOS A MEDIDA PARA EL COMPLEJO MILITAR-INDUSTRIAL ESPAÑOL

Quique Sánchez, Pere Ortega

Si tratamos de comprender la escalada armamentista en la que está inmerso a día de hoy el Estado español, así como las políticas que han llevado a España a ser el séptimo exportador de armas del mundo y el 17º país con mayor gasto militar,¹¹ puede resultar esclarecedor un análisis del desarrollo y de las políticas de impulso del complejo militar-industrial durante los últimos 25 años. Partimos pues de un momento clave del que hace ahora un cuarto de siglo: en 1996 José María Aznar gana las elecciones como candidato del Partido Popular y forma gobierno en minoría. Su gabinete no tardará en aplicar unas políticas puramente neoliberales que aún a día de hoy marcan la economía española y que también reconfigurarán de forma trascendental el complejo militar-industrial. Mediante recortes en servicios sociales, bajadas de impuestos a las rentas más altas y a empresas, desregulaciones y privatización de empresas y servicios públicos se inicia un proceso de debilitamiento continuado del sector público en detrimento del privado. Este ajuste estructural, por el que se malvendieron y desmantelaron empresas públicas estratégicas, también puso un empeño especial en crear un "polo industrial militar" que pudiera ser "una de las actividades locomotoras

del sistema productivo y del empleo", en palabras del entonces Ministro de Industria y Energía Josep Piqué (Ortega, 2019). Y es precisamente con esta finalidad que el Gobierno de José María Aznar aprobaba en 1998 los tres primeros Programas Especiales de Armamento (PEA), para tres sistemas de armas que ya habían comenzado a diseñarse durante el anterior gobierno de Felipe González (PSOE).

3.1 ESPAÑA EN LA CARRERA ARMAMENTISTA: LOS PROGRAMAS ESPECIALES DE ARMAMENTO

Los Programas Especiales de Armamento son, sin lugar a dudas, un elemento definitorio a la hora de explicar la tendencia armamentista de los últimos 25 años en el Estado español, sirviendo de catalizador y de impulso para el gasto militar, las exportaciones de armas y para una cada vez más fuerte industria militar española.

Debido al elevado coste de desarrollo y financiación de los PEA, la Gerencia de Cooperación del Ministerio de Defensa elaboró una fórmula de "contabilidad creativa" que consistía en llevar a cabo un convenio a tres bandas entre el Ministerio de Industria, el de Defensa y las empresas militares, según el cual, Industria adelantaba dinero a las empresas militares en concepto de I+D, mediante créditos reembolsables a cero interés a retornar en 20 años, durante la fase de producción, permitiendo que el Ministerio de Defensa no pague hasta recibir las armas, momento en que las empresas han de retornar el crédito recibido. De

11. SIPRI Arms Transfers and Military Expenditure Database

este modo, los programas de armas se realizaban sin que su coste figurara en el presupuesto de Defensa, lo cual evitaba el coste político al PP que iniciaba su nueva etapa de gobierno sin incrementar de manera importante el gasto de Defensa. Esta fórmula permitía amagar el gasto real de Defensa a la opinión pública y, por otro lado, contribuía a aumentar la aportación

pública de España a la I+D, que entonces se encontraba a la cola de los países de la OCDE.¹²

Desde 1996 hasta 2022 los PEA han continuado aumentando en número hasta llegar a 34, y sus costes alcanzan la inverosímil cifra de 51.664 M€ (ver Tabla 8).

12. España dedicaba un 0,95% del PIB a I+D en 1997

Tabla 8. Programas Especiales de Armamentos vigentes 2021

Millones de euros corrientes

Denominación	Empresas	Período	Coste actual
73 Aviones EF-2000	Airbus Defence, Santa Bárbara, ITP, Indra, Aeronova, Tecnobit	1997/2024	13.749,00
4 Fragatas F-100	Navantia, Indra, Maxam	1997/2010	1.997,50
239 Blindados Leopardó	Santa Bárbara, Indra, Navantia, Electroop, Amper	1996/2017	2.550,77
139 Blindados Pizarro	Santa Bárbara, Steyr, Puch, Indra, Sapa Placencia	2005/2024	786,94
18 Helicópteros Tigre	Airbus Helicopter, Sener, Amper, ECESA, Indra	1997/2014	1.738,03
1 Buque BPE	Navantia, Indra, Sainsel	2004/2010	505,47
14 Aviones A400-M	Airbus Defence, Flabel, ITP, Sener, Tecnobit, Alcor	2001/2029	5.018,97
4 Submarinos S-80	Navantia, Tecnobit, SAES, Indra, Abengoa, Sainsel	2011/2027	4.572,00
22 Helicópteros NH-90 (primer lote)	Airbus Helicopter, Sener, ECESA, ITP, Indra	2006/2028	1.682,44
23 Helicópteros NH-90 (segundo lote)	Airbus Helicopter, Sener, ECESA, ITP, Indra	2018/2028	1.585,93
1 Fragata F-105	Navantia, Indra, Maxam	2006/2012	836,24
770 Misiles Iris T (EF-2000)	Sener, Expal, ICESA	2005/2011	282,43
4 Buques BAC Aprovechamiento y Combate	Navantia, Indra, Sainsel	2003/2022	260,16
4 Buques BAM	Navantia, Indra, Sainsel, Navalips	2006/2012	530,41
43 Misil Taurus (EF-2000)	Taurus Systems, EADS, Sener	2004/2010	89,64
2600 Misiles anticarro Spike	Rafael (Israel), Santa Bárbara, Tecnobit	2007/2022	364,69
82 Obuses 155 mm	Santa Bárbara, Amper, Iveco	2006/2023	195,99
4 Helicópteros Cougar UME	Airbus Helicopter	2007/2011	80,01
Avión apafuegos UME	Airbus Defence and Space	2008	40,55
Nodos CIS UME	Indra	2009/2010	60,37
8 Helicópteros EC-135	Airbus Helicopters	2013/2015	49,00
2 Buques BAM (5º y 6º)	Navantia, Indra, Sainsel, Navalips	2014/2019	333,48
1 Buque BAM	Navantia, Indra, Sainsel, Navalips	2021/2024	183,00
1 Fragata F-110	Navantia, Indra	2015/2022	800,00
5 Fragata F-110	Navantia, Indra	2026/2031	4.325,00
348 Blindados Dragón 8x8 (900 en una segunda fase)	Santa Bárbara, SAPA, Indra, Escribano	2019-2023	2.100,00
4 Drones UAV/Reaper	General Atomics, Sener, Indra, IAI	2016/2020	160,00
24 aviones entrenamiento Pilatus PC-21	Pilatus Aircraft LTD (Suiza)	2019-2022	204,75
2 satélites Spainsat NG I y II	Hisdesat, Airbus, Thales	2018/2024	1.617,00
Modernización 17 helicópteros Chinook CH-47D	Boeing	2018/2026	1.200,00
Nuevo avión de combate europeo FCAS	Airbus, Tecnobit, Indra, Sener, ITP, GMV	2019-2027	2.610,00
3 aviones A330 MRTT de reabastecimiento	Iberia, Airbus,	2021-2025	810,00
18 helicópteros H135	Airbus Helicopters	2023-2026	178,00
1 buque BAM-IS	Navantia	2022-2024	166,46
Total			51.664,23

Elaboración propia. Fuente: Presupuestos Generales del Estado

Por su parte, los créditos en I+D que son aportados por el Ministerio de Industria, y que sabemos de dudosa retornabilidad, suman en este último cuarto de siglo la nada desdeñable cifra de 19.192 M€ (ver tabla 9).

Cabe destacar que esta carrera proyectada por décadas para adquirir nuevas capacidades militares, articulada alrededor de los PEA, no se ha visto afectada por la alternancia en el gobierno entre Partido Popular y PSOE, ni siquiera en la legislatura actual, de coalición entre este último partido y Unidas Podemos. Así pues, al margen del signo político de los sucesivos gobiernos de los últimos 25 años, las inversiones en nuevos armamentos, que dan fuelle a la industria militar y a las exportaciones de armas, al mismo tiempo que comprometen cada vez partidas mayores en los presupuestos generales, han crecido de forma sostenida desde 1996, con la única excepción de los

años más duros de la crisis financiera de 2008. José Luis Rodríguez Zapatero (PSOE), aumentó durante su presidencia (tras Aznar, entre 2004 y 2011), en 11 los Programas Especiales de Armamento y aupó el gasto militar hasta niveles récord, tendencia que solo se revirtió una vez inmersos en la crisis de 2008. Esta reducción se mantuvo durante los primeros años de gobierno de Mariano Rajoy (PP), si bien los recortes en gasto militar durante toda la crisis fueron menores en proporción a los de la mayoría de ministerios (Ortega, 2019). A partir de 2015 los recursos públicos dedicados al sector militar recuperan la inercia previa a la crisis (no así otras carteras que siguieron sufriendo "ajustes") y en 2016 el Gobierno de Rajoy anunciaba 4 nuevos PEA. Hasta este momento, los pagos de estos programas habían sido trampeados de forma sistemática, apareciendo en cantidades muy reducidas en los Presupuestos Generales del Estado y siendo

Tabla 9. La I+D Militar en España

Millones de euros corrientes

Años	I+D Ministerio Defensa	I+D militar Ministerio Industria	Total I+D Militar	I+D total	% Militar/total
1996	291,29	332,25	623,54	1.244,29	50,11
1997	290,11	212,16	502,27	1.352,68	37,13
1998	300,14	581,00	881,14	1.867,95	47,17
1999	294,75	1198,58	1.493,33	2.767,84	53,95
2000	293,48	964,11	1.257,59	3.053,86	41,18
2001	382,11	947,80	1.329,91	3.435,30	38,71
2002	314,04	1176,85	1.490,89	3.465,40	43,02
2003	322,97	1049,90	1.372,87	4.000,12	34,32
2004	303,42	1070,00	1.373,42	4.402,00	31,20
2005	315,69	1014,60	1.330,29	4.972,23	26,75
2006	325,88	1358,01	1.683,89	6.510,81	25,86
2007	361,04	1225,06	1.586,10	8.060,42	19,68
2008	355,67	1308,57	2.363,67	9.342,55	25,30
2009	312,41	1149,92	1.462,33	9.654,29	15,15
2010	231,89	950,91	1.182,80	9.128,80	12,96
2011	203,91	770,71	974,62	8.493,11	11,47
2012	174,05	582,77	756,82	6.397,62	11,83
2013	145,29	218,15	363,44	5.926,29	6,13
2014	163,24	343,60	506,84	6.139,99	8,25
2015	163,00	563,92	726,92	6.395,40	11,36
2016	163,89	468,14	632,03	6.429,60	9,83
2017	159,39	302,36	461,75	6.501,17	7,10
2018	211,59	467,61	679,20	7.058,00	9,62
2019	211,59	467,61	679,20	7.058,00	9,62
2020	211,59	467,61	679,20	7.058,00	9,62
2021	184,59	676,55	861,14	12.344,18	6,98
2022	230,36	706,20	936,56	13.296,56	7,04
Total	6.917,38	19.192,20	26.394,06		

Elaboración propia. Fuente: Presupuestos Generales del Estado

posteriormente cubiertos mediante la aprobación de créditos extraordinarios por el Consejo de Ministros. Este nuevo ejercicio de contabilidad creativa fue finalmente invalidado por el Tribunal Constitucional, pero sin afectar de forma significativa al calendario de pagos. La llegada al gobierno de Pedro Sánchez tras Mariano Rajoy, primero en solitario después de la moción de censura y después en coalición con Unidas Podemos, ha dado continuidad a esta inercia armamentista. De hecho, los dos gobiernos presididos por Sánchez hasta la fecha han consignado 17.390 millones a inversiones en nuevas armas (ahora bajo el eufemismo *Programas Especiales de Modernización*), incluso en un contexto de crisis sanitaria y ecosocial como el actual, con programas como los blindados VCR 8x8 Dragón (de los que en una primera fase se comprarán 348 unidades) o el nuevo avión de combate europeo FCAS, cuyo coste final podría superar los 50.000 millones (ver Tabla 8).

La participación del Ministerio de Industria y el empleo de fondos de I+D en este esquema de pagos para nuevos armamentos que los PEA exigen se justifica, entre otros argumentos, en los supuestos beneficios que el desarrollo de armamento tiene para la industria civil, a través de un pretendido trasvase de tecnologías de un sector a otro. Tras 25 años de financiación de estos programas, esta premisa aún no ha sido probada de modo alguno. Del mismo modo, la utilidad de estos sistemas de armas a efectos de nuestra seguridad colectiva, más de una treintena a día de hoy, tampoco ha sido demostrada, y en su gran mayoría estos armamentos no han sido ni serán utilizados más allá de maniobras y entrenamientos. Puede decirse, por lo tanto, que la gran beneficiada de los PEA es la industria militar española. Entre las empresas más favorecidas por estos programas podemos destacar a Airbus, Santa Bárbara (General Dynamics), Indra, Tecnobit, SAPA o Navantia, a cargo de la realización (a menudo en consorcio) de varios de estos 34 PEA hasta la fecha aprobados (Tabla 8).

3.2 EL IMPULSO A LA ECONOMÍA MILITAR EN ESPAÑA DE 1996 AL 2022

Así pues, para aproximarnos a la colosal magnitud del gasto militar español actual hay que retroceder a 1996, año en el que, tras la llegada del Partido Popular al Gobierno, se pusieron en marcha los proyectos de los Programas Especiales de Armamentos (PEA), y que en su inicio fueron tres: cuatro fragatas F-100 que fabricaría Navantia, 87 aviones de combate F-2000 que fabricaría Airbus y 239 blindados Leopard a cargo de Santa Bárbara Sistemas/ General Dynamics, más la empresa Indra que aportaría la electrónica y tecnologías adicionales de todas esas armas. El problema de estos programas radica en que se hipotecaba el futuro con un importante gasto a las arcas del Estado, pues como su fabricación se prolongaría entre diez y veinte años, los compromisos de compra iniciales de esos tres PEA ascendían a 12.767 millones.

Esta desmesura en inversiones en armamentos ha hecho aumentar de manera importante el gasto militar, que pasó de 9.966 millones en 1996, a los 22.796 M€ para el 2022 y que representa un incremento del 129% en valores corrientes (ver Tabla 10). Las inversiones militares de aquel año de 1996 fueron de 1.533 M€ y en 2022 han sido de 4.581 M€, un incremento muy considerable de un 199%,¹³ que viene a demostrar cómo los PEA han influido de manera determinante en el incremento del gasto militar español.

Los 51.644 millones hasta ahora consignados a los PEA suponen 1.090€ por habitante dedicados a cazas, submarinos, fragatas, tanques, blindados, misiles, drones y otras tecnologías para hacer la guerra. Por otro lado, cabe remarcar cómo del total de las inversiones en todos los ámbitos del Estado central, con excepción de las transferencias de capital a las

13. Ortega, P., Bohigas, X., Sánchez, Q. *Análisis crítico del Presupuesto de Defensa del año 2021*, Working Paper diciembre 2020, Centre Delàs, d'Estudis per la Pau

Tabla 10. Economía Militar de España 1996-2021

	1996	2000	2005	2010	2015	2020	2022	%
Gasto militar*	9.966	13.716	18.877	19.605	17.887	19.763	22.796	129%
Inversiones militares*	1.533	2.823	3.214	2.442	1.118	3.527	4.581	199%
Facturación material militar**	1.050	2.550	3.564	6.445	6.527	9.666		821%
Comercio de armas***	116	139	1.230	2.238	3.720	3.622		3012%

Elaboración propia.

* Presupuestos Generales del Estado

** Base de datos Industria militar del Centre Delàs

*** Informe Exportaciones de Material de Defensa

comunidades autónomas y de las inversiones de estas, el sector militar se lleva el 21,4%, lo que viene a significar que de cada 5 euros que el Estado central dedica a inversiones, 1 de ellos va dirigido al sector militar.

3.2.1 UNA INDUSTRIA MILITAR DISPARADA

En relación directa con el crecimiento del gasto militar, la producción de armas de las industrias militares españolas también ha aumentado, y aún con más fuerza, en los últimos 25 años, pasando de facturar 1.050 M€ en 1996,¹⁴ a los 9.666 millones corrientes en 2020, lo que supone un fortísimo incremento del 821%.¹⁵ Esta explosión en la facturación de la industria militar española no solo ha sido posible por las adquisiciones realizadas para el Ejército español, el aumento de las ventas de armamentos se explica también gracias a las exportaciones de armas. Así, mientras que aquel año de 1996 las exportaciones realizadas fueron de 116 millones de euros, en 2020 fueron de 3.622 millones corrientes. Este brutal incremento del 3012%¹⁶ demuestra cómo el Gobierno español se ha esmerado en ayudar a las industrias militares a exportar, especialmente después de la crisis financiera de 2008, cuando el entonces ministro de Defensa, Pedro Morenés, introdujo agregadurías militares en consulados y embajadas en 32 países para ayudar a las empresas a vender armas en el extranjero. De este modo, se compensaban las medidas de austeridad presupuestaria de su ministerio, que suponían reducciones de adquisiciones de material militar, apoyando a la industria para vender más armamento a otros países, lo que permitió que España alcanzara el séptimo lugar en el vergonzante ranking mundial de exportadores de armas, acaparando un 3,2% de la venta a nivel global. Esto constatado, por otro lado, la poca eficacia de la regulación del comercio de armas que, pese a estipular ocho preceptos bajo los cuales no se pueden vender armas a un país, no consigue evitar que alrededor de un 20% de las exportaciones españolas vayan a países que no cumplen uno o varios de esos requisitos, como es el caso de Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos o Turquía.

Dentro de la industria militar española destacan las empresas Airbus, Navantia, Indra, Expal (Maxam), Santa Bárbara (General Dynamics), Aernnova Aerospace, Oesia, ISDEFE, Instalaza o Escribano. Los pro-

ductos estrella de la industria militar española son las aeronaves militares (el 74,4% del total de las exportaciones), y los buques de guerra (9%), mientras que la venta de bombas, cohetes y misiles suponen el 2,5% del negocio. En total forman este "polo industrial militar" alrededor de 120 empresas que, sumando su producción civil y militar, facturan en torno al 2% del PIB español, el 0,6% si solo tenemos en cuenta la facturación militar. Estas empresas dan empleo a entre 60.000 y 70.000 personas en todo el estado, de las cuales aproximadamente un tercio se dedican a la producción militar, lo que supone en torno a un 1% de la población activa española.

Si tenemos en cuenta y analizamos comparativamente la aportación al PIB, el empleo que genera y las inversiones y ayudas públicas que recibe la industria militar (especialmente esos 51.644 millones de los PEA), podemos concluir que no existe en el Estado español un sector económico que goce de un mejor trato por parte de la Administración central.

3.2.2 CONIVENCIA, PUERTAS GIRATORIAS Y CORRUPCIÓN

Para explicar la situación de privilegio de la industria militar respecto a las políticas y en la elaboración de los presupuestos públicos, así como el propio crecimiento del complejo militar-industrial español en los últimos 25 años, es esencial comprender la perfecta sintonía que existe entre los actores que conforman este último: gobierno y clase política, empresarios de la industria militar y altos mandos militares. Estos niveles de connivencia cruzan a menudo los límites de la ética y de la legalidad, como prueban los numerosos casos de puertas giratorias, tráfico de influencias, corrupción o incluso la propia autorización de ventas de armas a países implicados en conflictos armados y/o que violan sistemáticamente los derechos humanos. El funcionamiento de las puertas giratorias entre estos tres ámbitos está perfectamente engrasado y son muchos los ejemplos de empresarios de la industria que han pasado por la política, y de militares y políticos que son fichados para tomar asiento en las juntas directivas de empresas de armamento.

Como ejemplo de este circuito y de las sinergias entre diferentes actores utilizaremos el caso paradigmático de la empresa pública Defex que, si bien no se puede extrapolar a toda la industria militar, incluye varios elementos clave que nos pueden ayudar a entender estas sinergias dentro del complejo militar-industrial y la deriva armamentista del último cuarto de siglo.

Defex se creó en 1972 con el objeto social de «la promoción y exportación de bienes y servicios de empresas españolas», dedicándose principalmente

14. Manonellas, M, Oliveres, A, Xarles, M, (1998), *La industria española de armamentos: de la política industrial a la economía de las empresas*, Anuari CIP 1998, Barcelona, Icaria

15. Base de datos de industria militar de España del Centre Delàs, d'Estudis per la Pau, <http://database.centredelas.org/industria-militar-en-espana/?lang=es> Consultado el 20/11/2021

16. Base de datos de Ventas de material de defensa de España en Centre Delàs, d'Estudis per la Pau. <http://database.centredelas.org/exportacion-armas/1> Consultado el 20/11/2021

a intermediar en la exportación de armas. Controlada en un 51% por la Sociedad Española de Participaciones Industriales (SEPI), tenían asiento en su consejo de administración el Ministerio de Defensa, el de Hacienda, el de Exteriores y el de Economía. El 49% restante de la empresa lo controlaban compañías privadas como Expal, Maxam, SAPA o Instalaza. La liquidación de Defex en 2017 vino precipitada por una serie de escándalos e investigaciones judiciales que surgieron en torno a un contrato de venta de armas a Angola. A partir de este caso, comenzaron a investigarse contratos en Arabia Saudí, Camerún, Egipto, Senegal, Gabón y Argelia por delitos de corrupción en las transacciones comerciales internacionales, delito continuado de malversación de caudales públicos, organización criminal, falsedad documental y blanqueo de capitales. El juez José de la Mata consideró "absolutamente insoportable" que algo así pudiera ocurrir en una empresa mayoritariamente pública, mientras que un informe de la Unidad contra el Crimen Organizado (UCO) de la Guardia Civil concluía que Defex actuaba como una organización criminal a la hora de cerrar tratos en terceros países.

Una de las piezas de la investigación concluyó que los contratos firmados desde 2011 hasta 2016 para ventas a Arabia Saudí habrían movido alrededor de cien millones de euros en sobornos a altos funcionarios del régimen saudí. Los altos cargos de Defex condenados hasta la fecha son empresarios (uno de ellos coronel en la reserva) de apellidos ilustres dentro del estamento militar,¹⁷ y entre ellos se encuentra Álvaro Cervera Pérez, amigo personal del rey emérito Juan Carlos de Borbón y, según la Fiscalía, agente comercial en Arabia Saudí que por un tiempo dirigió y controló "un entramado societario y de cuentas numeradas que ha sido utilizado para canalizar comisiones ilícitas a terceros y para apropiarse de forma continuada de fondos de la empresa pública Defex". Aparece en estas investigaciones un personaje con el apelativo "el King" como uno de los beneficiarios de la trama, de cuya identidad finalmente no se consiguieron pruebas concluyentes. Son muchas, no obstante, las informaciones que sí que ubican en esa época al rey emérito como intermediario clave en los negocios entre España y Arabia Saudí, pero del mismo modo que ocurre con casos similares como el AVE a La Meca o la negociación para la venta de 200 tanques Leopard también al régimen saudí, con la excusa de la inviolabilidad del entonces monarca se impide arrojar más luz sobre estos asuntos y conocer en su totalidad el rol que desempeñó en favor de la industria militar española. Pese a esto, estas conexiones del más alto nivel sí que nos permiten inferir un alto nivel de connivencia entre la industria militar y las más altas es-

17. Pablo Elorduy, "Hijos de" y apellidos ilustres afrontan años de cárcel por los negocios corruptos de Defex. El Salto, 12 de Enero de 2020. <https://www.elsaltodiario.com/corrupcion/apellidos-ilustres-afrontan-anos-carcel-negocios-corruptos-defex>

feras de poder del estado. En este sentido, es también destacable cómo un "instrumento para la corrupción" como Defex (según lo llamó el entonces secretario de Estado de Defensa, Agustín Conde) consiguió durante tantos años que la Junta Interministerial para el Comercio y Control del Material de Defensa y Tecnologías de Doble Uso (JIMDDU), a cargo de autorizar ventas de armas al extranjero, aprobara tantas exportaciones de armamento a través de contratos fraudulentos a países que no cumplen con los requisitos legales.

Nos puede ayudar a entender esto un análisis más detallado del fenómeno de las puertas giratorias dentro del complejo militar-industrial. Precisamente en el período en el que se firmaron los contratos de Defex con Arabia Saudí que movieron alrededor de 100 millones en sobornos (2011 a 2016), fue Ministro de Defensa, dentro del Gobierno de Mariano Rajoy, Pedro Morenés, que venía de ocupar distintos puestos de dirección en empresas militares y de seguridad como Instalaza, MBDA o Segur Ibérica. A estas tres empresas les fueron adjudicados más de un centenar de contratos públicos mientras él estuvo en el cargo. Morenés también fue parte de polémicas relacionadas como el posible retraso en la fabricación de dos fragatas F-110 para favorecer a MBDA o la venta a Arabia Saudí de 400 bombas que el posterior Gobierno del PSOE haría tristemente célebres tras anunciar en falso la suspensión de esta transacción.

Otros exministros de Defensa, Eduardo Serra y Julián García Vargas, en gobiernos de Aznar y González respectivamente, han acabado también estrechamente vinculados a empresas militares. El primero es presidente de Everis, una consultora que, según destapó una investigación de El Diario.es,¹⁸ vendió explosivos a Arabia Saudí en 2017 por valor de 88,8 millones de euros y formó en el uso de morteros a militares saudíes para su posterior despliegue en la frontera con Yemen. García Vargas, por su parte, es actualmente presidente de la Fundación FEINDEF, la Feria Internacional de Defensa y Seguridad que reúne cada año en Madrid a representantes de empresas de armamento, altos mandos militares y representantes políticos de todo el mundo. Por último, es igualmente llamativo el rol del ya mencionado Josep Piqué (Ministro de Industria y Energía y de Asuntos Exteriores en diferentes gobiernos del Partido Popular) como actual presidente de ITP Aero, que fabrica partes y hace mantenimiento de motores de cazas saudíes que desde 2015 bombardean Yemen.¹⁹

18. Pol Pareja, "El contrato secreto para vender armas a Arabia Saudí que autorizó el Gobierno de Rajoy: 250 morteros y 175.000 proyectiles". El Diario.es, 11 de mayo de 2021. https://www.eldiario.es/politica/contrato-secreto-vender-armas-arabia-saudi-autorizo-gobierno-rajoy-250-morteros-175-000-proyectiles_1_7916953.html

19. Pol Pareja, "Una empresa española presidida por Josep Piqué produce los motores de los cazas saudíes que bombardean Yemen". El Diario.es, 24 de noviembre de 2019. https://www.eldiario.es/politica/presidida-josep-pique-bombardean-yemen_1_1250306.html

Todos estos elementos combinados explican cómo las exportaciones de armamento español a un régimen como el de Arabia Saudí han podido alcanzar los 1.193 millones de euros en la última década,²⁰ pese a la evidente implicación de este país en la guerra del Yemen, las violaciones sistemáticas de derechos humanos en las que incurre y las numerosas evidencias de ataques indiscriminados contra población civil en el conflicto. A nuestro parecer, que Arabia Saudí (como ejemplo quizás más sangrante) sea un cliente preferencial para las armas *made in Spain*, pone blanco sobre negro que el fortalecimiento del complejo militar-industrial español cumple con unos objetivos que nada tienen que ver con la defensa y la seguridad (ni en este ni en otros países), sino más bien con mantener y ampliar los privilegios de una industria perfectamente imbricada en las esferas del poder político, económico y militar, aún cuando hacerlo a menudo suponga vulnerar la legalidad o contribuir a catástrofes humanitarias como la del Yemen.

20. Font, Melero y Vega: 2020. Informe 44 del Centre Delàs d'Estudis per la Pau

Si los criterios éticos y humanitarios no fueran suficientes para cuestionar este impulso injustificado a la economía militar, también nos pueden servir argumentos económicos basados en la eficiencia de las inversiones y en la generación de empleo. En este sentido, un estudio de 2017 de Heidi Garrett-Peltier,²¹ publicado por el Watson Institute de la Brown University, nos ayuda a desmontar el tan manido mito de la creación de empleo por parte de la industria militar. Según esta investigación, que calcula los multiplicadores de empleo con la inversión de un millón de dólares en diferentes sectores, entre ellos el militar, las inversiones en educación y en sanidad generan más del doble de empleos que en el sector militar, y hasta un 40% más al dedicarse a energías limpias.

21. Heidi Garrett-Peltier; 2017. *Job Opportunity Cost of War*. Watson Institute, Brown University. <https://watson.brown.edu/costsofwar/files/cow/imce/papers/2017/Job%20opportunity%20Cost%20of%20War%20-%20HGP%20-%20FINAL.pdf>



4. CONCLUSIONES

El gasto militar en España continúa siendo excesivamente elevado. A parte del destinado a hacer frente al pago del personal militar, 5.830 millones de euros en 2022, destacan los enormes recursos dedicados a la producción de nuevos armamentos, lastrando el desarrollo de la economía productiva en el ámbito más necesario, el ecosocial.

Este gasto militar continúa prisionero de la inercia de aportar recursos al ámbito industrial militar, con la falsa pretensión de que con ello que se está contribuyendo al bienestar de la población, cuando, por el contrario, se está invirtiendo en políticas devastadoras para el bien común. Las inversiones en armamentos, en I+D militar y en el mantenimiento de una gran fuerza militar como es el ejército español solo contribuye a robustecer la seguridad de los grandes conglomerados militares de Estados Unidos y de la Unión Europea (OTAN y PESCO) y en reforzar el modelo político económico extractivista de las grandes corporaciones transnacionales que tienen sometido al planeta en la crisis socio ecológica que amenaza la supervivencia de la humanidad. Esta política de gasto refuerza un modelo de seguridad basado en la defensa armada de los estados y no en la seguridad humana, que se fundamenta en la defensa de las necesidades humanas (salud, trabajo, bienestar, vivienda, etc.).

Además, sabemos que la interrelación entre gasto militar y la crisis ambiental es estrecha. Por un lado, por el rol que los ejércitos juegan en el sostenimiento del

status quo, protegiendo los "intereses nacionales" de las grandes potencias y por ende de sus grandes corporaciones transnacionales, asegurando la extracción y las rutas de suministro de energías y otros recursos no renovables de la corteza terrestre. Por otro, porque la propia actividad militar tiene una huella ecológica considerable, especialmente cuando hablamos de emisiones de gases de efecto invernadero que provocan el ya en ciernes colapso medioambiental. En el caso del ejército español, hablamos de un promedio de huella de carbono en sus emisiones directas e indirectas de 1.900.000 tCO₂.

Es por todo esto que expresamos nuestra oposición y crítica a unas cuentas que, aprovechando las ayudas europeas, permitirán que recursos públicos del Estado español se destinen a continuar con inversiones militares que el próximo año 2022 serán de la magnitud de 3.875 millones, y además, destinar 936 millones a I+D militar, la mayor parte de los cuales, 706 millones, irán destinados a empresas para el desarrollo de nuevos programas de armas. Unas cifras enormes que ponen en duda que el actual Gobierno camine en la dirección correcta para cambiar las políticas hacia el camino del bien común.

Un gasto militar que no tiene otra función que la de proporcionar recursos para mantener unas supuestas capacidades disuasorias de las fuerzas armadas de dudosa utilidad geopolítica, o directamente ser utilizadas en intervenciones militares en otros países o en conflictos armados y guerras. Unas funciones que juegan como un factor determinante en la militari-

zación de la sociedad, pues esta acaba aceptando la utilización de la fuerza militar como el mejor método para conseguir seguridad cuando existen otras opciones para resolver los conflictos. Una militarización donde se conjugan los intereses de los accionistas y directivos de las empresas militares porque extraen plusvalías. Por otro lado, están los estamentos militares, que también forman parte de ese complejo militar industrial pues de su autojustificación depende su existencia.

Finalmente, aunque en menor número, pero de gran importancia, están los políticos ligados a los ministerios y departamentos de defensa que mediante sus influencias sobre los gobiernos obtienen prebendas de las empresas militares. Un conglomerado de intereses que no solo presionan a los gobiernos para continuar en la perversa espiral de utilizar el uso de la fuerza militar para resolver conflictos, sino que influyen sobre la opinión pública al lanzar mensajes mendaces sobre las bondades de una industria que crea puestos de trabajo, ayuda al desarrollo tecnológico del país a través de la I+D+i y fortalece el crecimiento y enriquecimiento de la economía. Cuestiones que han

sido extensamente analizadas y expuestas en otras muchas publicaciones del Centre Delàs d'Estudis per la Pau y que una vez más repetimos.

Las inversiones en la industria militar destinadas a la economía productiva civil generarían más empleo en el ámbito civil como lo demuestran diversos estudios, entre otros, el del premio Nobel de economía Wassily Leontief²² que afirmaba que todo el conglomerado económico militar de Estados Unidos necesitaba hasta tres veces más recursos para desarrollarse mientras el ámbito civil solo consumía una parte inferior de esos mismos recursos. Algo que se puede hacer extensible a la I+D militar y sus importantes aportes al desarrollo de tecnologías en el ámbito civil, cuando existe la experiencia de Alemania y Japón tras la Segunda Guerra Mundial fueron privadas de tener ejército e industria militar y desviaron toda la investigación a la producción industrial civil, logrando que, a pesar de los estragos de la guerra, sus economías florecieran pocos años después.

22. Leontief, W., (1983), *Military Spending: Facts and Figures, Worldwide Implications and Future Outlook. Y Disarmament, Foreign Aid and Economic Growth*, (2004), Peace Economics, Peace Science and Public Policy, Harvard

BIBLIOGRAFÍA

- Brunet, P., Meulewaeter, C., Ortega, P. (2021), Informe 49, *Crisis climática, Fuerzas armadas y Paz medioambiental*, Barcelona, Centre Delàs d'Estudis per la Pau
- Fortuny, T., Bohigas, X. (2021), *Emisiones de gases de efecto invernadero de las Fuerzas Armadas de los EE.UU. Informe 47, Militarismo y crisis ambiental. Una necesaria reflexión*, Barcelona, Centre Delàs d'Estudis per la Pau
- Font, T., Melero, E. y Vargas, E. (2020), Informe 44 *Orient Mitjà i Àsia, mercats lucratiu per a les armes espanyoles. Anàlisi de el comerç d'armes 2018 i 2019*, Barcelona, Centre Delàs d'Estudis per la Pau
- Garrett-Peltier, H (2017). *Job Opportunity Cost of War*. Watson Institute, Brown University. Disponible en: <https://watson.brown.edu/costsofwar/files/cow/imce/papers/2017/Job%20Opportunity%20Cost%20of%20War%20-%20HGP%20-%20FINAL.pdf>
- Leontief, W., (2004), *Disarmament, Foreign Aid and Economic Growth*, Peace Economics, Peace Science and Public Policy, Harward
- Leontief, W. Duchin, F., (1983), *Military Spending: Facts and Figures, Worldwide Implications and Future Outlook*, New York: Oxford University Press
- Manonellas, M, Oliveres, A, Xarles, G, (1998), *La industria española de armamentos: de la política industrial a la economía de las empresas*. Anuario CIP 1998, Barcelona, Icaria
- Oliveres, A., Ortega, P., (2000), *El ciclo armamentista español. Una panorámica crítica (1989-1996)*, Barcelona, Icaria
- Ortega, P., Bohigas, X., Sánchez, Q. *Análisis crítico del Presupuesto de Defensa del año 2021*, Working Paper diciembre 2020, Centre Delàs, d'Estudis per la Pau
- Ortega, P. (2018), *La economía (de guerra)*, Barcelona, Icaria
- Ortega, P. (2017), *La burbuja de las armas y la industria militar en España. Los programas especiales de armamento*, Informe nº 33, Barcelona, Centre Delàs d'Estudis per la Pau. Disponible en: http://www.centredelas.org/images/stories/adjunts/597_informe-5-cast.pdf Consultado el 21/11/2021
- Ortega, P. (2019), *Dinero y militarismo*, Barcelona, Icaria.
- Parkinson, S., y Cottrell, L., (2021), *Under the Radar. The Carbon Footprint of Europe's Military Sectors*, Izquierda del Parlamento Europeo. Disponible en: <https://www.guengl.eu/content/uploads/2021/02/EU-Report-paper-1.pdf>
- Steffen, Will, (2018), *Trajectories of the Earth System in the Anthropocene*, PNAS Journal. Disponible en: <https://www.pnas.org/content/115/33/8252>

INFORME Núm. 39

Nuevas armas contra la ética y las personas.

Drones armados y drones autónomos

Joaquín Rodríguez, Xavi Mojal, Tica Font,

Pere Brunet

Noviembre de 2019

INFORME Núm. 40

Custodiar la fortaleza. El papel de FRONTEX en la militarización y securitización de los flujos migratorios en la Unión Europea

Ainhoa Ruiz Benedicto

Noviembre de 2019

INFORME Núm. 41

Aculturación y purplewashing en el ejército español. Un estudio sobre las mujeres símbolo

María de Lluc Bagur, Elisenda Ribes

Diciembre de 2019

INFORME Núm. 42

La industria militar y de seguridad de fronteras en Cataluña

Nora Miralles, Pere Ortega

Enero de 2020

INFORME Núm. 43

Crítica a la razón del presupuesto militar (años 2019 y 2020). Pese a la crisis del COVID-19, prosigue el desatino armamentista

Pere Ortega

Mayo de 2020

INFORME Núm. 44

Oriente Medio y Asia, mercados lucrativos para las armas españolas. Análisis del comercio de armas 2018 y 2019

Tica Font, Eduardo Melero, Edgard Vega

Junio de 2020

INFORME Núm. 45

Aseguradoras y fondos de pensiones que financian empresas de armas. Actualización de la Banca Armada en España 2020

Jordi Calvo, Eduardo Aragón

Septiembre de 2020

INFORME Núm. 46

Mundo amurallado. Hacia el apartheid global

Ainhoa Ruiz Benedicto, Mark Akkerman, Pere Brunet

Noviembre de 2020

INFORME Núm. 47

Militarismo y crisis ambiental.

Una reflexión necesaria

Coordinación: Chloé Meulewaeter, Pere Brunet

Autoría: Gemma Amorós, Xavier Bohigas, Teresa

de Fortuny Anna Montull, Albert Orta Mascaró,

Pere Ortega, Ainhoa Ruiz Benedicto,

Quique Sánchez Ochoa

Enero de 2021

INFORME Núm. 48

Financiación de las armas de la guerra de Yemen.

Análisis de la financiación de las empresas de armas que han exportado a Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos. 2015-2019

Autoría: Gemma Amorós, Eduardo Aragón, Jordi

Calvo, Andrea Farrés, Sara G. Verdú, Edgard Vega

Marzo de 2021

INFORME Núm. 49

Crisis climática, fuerzas armadas y paz medioambiental

Autoría: Pere Brunet, Chloé Meulewaeter,

Pere Ortega

Septiembre de 2021



Si valoras nuestras investigaciones y quieres ayudarnos a mantener nuestro rigor e independencia, puedes hacerte socio/a o hacer un donativo escaneando el código QR o en este enlace:
<http://centredelas.org/fes-te-soci-a/?lang=es>

CENTRE DELÀS
D'ESTUDIS
PER LA PAU

Con el apoyo de:



En colaboración con:

